



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
del  
**CEL**



# **TENSIONES Y RUPTURAS EN EL «POLO» ARGENTINO DE LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN**

**Análisis preliminar a partir de las  
trayectorias de conformación y  
producción textual del «Grupo  
Salta» (1973-1983)**

**Marcelo González. Luciano Maddonni**

Marcelo González es docente e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Es director de la revista *Cuadernos del CEL* y coordina el Seminario “Pensamiento Filosófico Latinoamericano” en la carrera de Filosofía (UNSAM).

Luciano Maddonni se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR) y en Filosofía de la Religión en la Universidad del Salvador (USAL), donde realiza tareas de investigación.

## INTRODUCCIÓN

La investigación en torno al «polo» argentino de la Filosofía de la Liberación (1969-1975) que nuestro proyecto ha venido desarrollando ha afianzado de manera creciente las interpretaciones de protagonistas y analistas respecto de la diversidad interna tanto en lo que hace a las modulaciones filosóficas de la dupla dependencia/liberación como a las trayectorias de sus actores y vertientes.<sup>1</sup> Sin embargo, el hecho de que nuestros estudios haya cubierto hasta ahora, sobre todo, la producción del bienio 1971-1972 y los itinerarios de un conjunto de autores con una importante labor de conjunto, hizo que las conflictividades y disputas hacia el interior del «polo» no se hayan enfatizado. A medida que los trabajos se adentran en 1973 estos aspectos son insoslayables. En efecto, de manera incipiente a partir de las publicaciones colectivas de 1973 y, sobre todo, en el transcurso de los años 1974 y 1975, aquellas devendrán en rupturas y en críticas cruzadas.

Para comenzar a adentrarnos en este filón proponemos, en el presente artículo, un estudio de roturación del terreno consistente focalizado en un colectivo altamente representativo de estas vicisitudes: el así (auto) denominado «Grupo Salta» (en adelante: GS) o “subsector problematizador crítico del populismo”.

Delineado por uno de sus protagonistas como una “experiencia grupal de filosofía”, “experiencia salteña de filosofía” o “experiencia del país y de Latinoamérica desde la filosofía en Salta”<sup>2</sup>, se fue constituyendo junto con la carrera de filosofía de la Universidad Nacional de Salta (en adelante UNSa) y tuvo su mayor densidad colectiva entre 1973 y 1975. Entre los hitos más importantes de su trayectoria cabe destacar: la participación de una nutrida delegación salteña de docentes y estudiantes en las IV<sup>as</sup> Jornadas Académicas de San Miguel y en el Simposio de Filosofía Latinoamericana (agosto 1973). La ampliación del grupo y el

---

<sup>1</sup> El desarrollo se puede ver en las distintas contribuciones del proyecto en la sección Papeles de Investigación para la revista Cuadernos del CEL (UNSAM). La Primera Parte fue publicada en *Cuadernos del CEL* vol. II nº 3 (2017) 60-162, la segunda en *Cuadernos del CEL* vol. III nº 6 (2018) 88-257, la tercera en *Cuadernos del CEL* vol. IV nº 7 (2019) 120-246 y la cuarta en *Cuadernos del CEL* vol. IV nº 8 (2020) 108-160, la quinta en *Cuadernos del CEL* vol. IV nº 9 (2020) 121-222 y la sexta en *Cuadernos del CEL* vol. V nº 10 (2021) 106-207.

<sup>2</sup> Manuel Ignacio SANTOS, “La Filosofía en la actual coyuntura latinoamericana. Notas críticas sobre la Filosofía Latinoamericana como Filosofía de la Liberación” (Sao Paulo, Brasil, julio de 1975), *Pucará* (Cuenca, Ecuador) nº 2 (1977) 13-46, 38.

trabajo de “definición teórica y de compromiso práctico en la acción académica y universitaria” durante el resto de 1973 y hasta diciembre de 1974. La organización del Primer Encuentro Nacional de Filosofía de la Liberación (Salta, abril de 1974), uno de cuyos frutos del cual será el “Manifiesto Salteño”. La fundamentación y organización del Plan de Estudios Filosóficos de la UNSa. Entre los nombres que se han (auto o hetero) reivindicado como parte del colectivo están: Manuel Ignacio Santos, Horacio Cerutti Guldberg, José Severino Croatto, Miguel Ángel Santillán, Elena Teresa José, Horacio Lescano, León Maturana y Gustavo Ortiz.

Tres son los criterios que fundamentan la elección. Antes que nada, porque serán los protagonistas que se auto-identifican con esta vertiente quienes hagan tempranamente públicas sus disidencias con otras personas y grupos del «polo argentino», poniendo de relieve la diversidad y complejidad del proceso. Además, porque de sus filas surgirá, bajo la pluma de Horacio Cerutti Guldberg, una de las propuestas tipológicas de las Filosofías de la Liberación que más han influido sobre la investigación posterior a nivel internacional. Por fin, porque retenemos que las trayectorias personales y colectivas de sus cultores-salvo la de Cerutti- no han recibido la atención analítica suficiente más allá de las propias reivindicaciones.

A la hora de emprender la tarea, las dificultades no son pocas. Por un lado, la construcción del GS estuvo estrechamente ligada a su posicionamiento respecto de otros sectores del «polo» argentino de la FL, ya en clave crítica ya de alianza. Pero el estudio de estas relaciones muestra que se vieron crecientemente influidas por la conflictividad política y universitaria en la UNSa tematizada filosóficamente, por lo que los desmarques y acercamientos tienen que ser analizados en una fina diacronía para la cual no siempre hay fuentes editadas suficientes. Por otro lado, un abanico de particularidades del GS, hacen compleja la visibilización y ponderación de su protagonismo: su trayectoria colectiva fue muy breve (1973-1975). Hasta la aparición de la tipología inspirada en los posicionamientos del GS sus producciones fueron muy poco movilizadas por el resto de los participantes y permanecen aún hoy en su mayor parte poco estudiadas, inéditas o de difícil acceso. Muchos de los integrantes del GS no prosiguieron, más allá de los años '70, su labor en torno a la

tematización de las relaciones entre filosofía y liberación, quedando casi exclusivamente la voz de Horacio Cerutti Guldberg como su representante. El “triunfo tipológico” del GS parece haber sido más eficaz en el cuestionamiento y/o alianza de/con otros sectores que en la consolidación de una propuesta capaz de trascender la problematización.

Tales alternativas nos imponen una opción metódica y un recorte temático. Por lo que hace a la primera, retomamos una elección clave de nuestro proyecto de investigación, consistente en privilegiar las *trayectorias* por sobre las *tipologías*, el abordaje cronológico de las producciones textuales por encima de las etiquetas dadas a grupos o tendencias. Esto es particularmente relevante en el caso del estudio del “Grupo Salta”, ya que, como apenas apuntamos, la clasificación de grupos que surgió de su seno devendrá hegemónica y se repetirá de maneras más o menos acríicas hasta el presente. A la luz de las investigaciones que venimos realizando, reforzadas por la que ahora emprendemos, consideramos que esta tipología del «polo» argentino de la FL no da cuenta de las complejas trayectorias efectivas de las personas y los colectivos, aunque aún no se haya propuesto una alternativa superadora. Por tanto, las presentaciones que el “Grupo Salta” hace de sí y las que propone respecto de otras vertientes no serán asumidas como clasificaciones viables sino como operaciones de disputa que han de ser puestas en relación con las trayectorias efectivas para ponderar su capacidad explicativa.

Por lo que respecta al recorte temático, el presente avance se fija dos objetivos en clave de roturación del terreno. Ante todo, ensayamos una reconstrucción de las alternativas de la conformación del grupo a partir del análisis de la documentación disponible en el repertorio digital de la Universidad Nacional de Salta, relacionándolas con algunos hitos contextuales. En segundo lugar, construimos un *corpus* textual inicial de las producciones colectivas y personales de los miembros del grupo.

## UNA PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN A PARTIR DE LA DOCUMENTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA (UNSA)

La auto-denominación “Grupo Salta”, cuyas alternativas iremos abordando a lo largo del trabajo, da una primera indicación relevante. El colectivo está estrechamente vinculado con una serie de acontecimientos y gestaciones institucionales que hicieron de la provincia norteña un ámbito de trabajo y debate filosóficos. En efecto, la creación de la UNSa y particularmente la puesta en marcha de la carrera de Filosofía en su seno, conllevaron la apertura de un espacio de trabajo para docentes locales y de diversas partes del país, que hizo posible la convergencia de un abanico de personas de cuyos intercambios y conflictos surgirán las posturas y rupturas que se investigan.

La Universidad Nacional de Salta fue creada por la ley n° 19633 del 11 de mayo de 1972, en el marco del gobierno de facto de Alejandro Agustín Lanusse.<sup>3</sup> Comenzó oficialmente sus actividades el 1° de enero de 1973, sobre la base de las carreras que la Universidad Nacional de Tucumán dictaba en Salta.<sup>4</sup> Fue la organización de su departamento de Humanidades y particularmente de su carrera de Filosofía lo que generó la exigencia de constituir un cuerpo docente. He aquí una primera coordenada relevante para situar al “Grupo Salta”: su conformación y primeros desarrollos tienen que ver con una experiencia universitaria novedosa e inaugural que tuvo lugar en un lapso histórico (1973-1976) signado, simultáneamente, por la apertura de un horizonte de creación prometedor, por las convulsiones políticas, culturales y educativas del tercer peronismo y por la clausura dictatorial. Tres indicaciones en este sentido nos parecen pertinentes

---

<sup>3</sup> Su creación se dio en el marco del macro proyecto del Gran Acuerdo Nacional (GAN), por el que se crearon, junto con la de Salta, las Universidades Nacionales de Río Cuarto, Santiago del Estero, Catamarca, Entre Ríos, Misiones, San Luis, Luján, Lomas de Zamora y Tandil; así como las Universidades Provinciales de Mar del Plata, La Pampa, Neuquén, San Juan, Jujuy. Se ha interpretado este amplio programa como un ensayo de desactivación de la conflictividad que, por entonces, atravesaba a las universidades y como una búsqueda de legitimación para el proceso de apertura política y llamado a elecciones.

<sup>4</sup> La Universidad se inicia con los Departamentos de Ciencias Exactas; Ciencias Naturales; Ciencias Tecnológicas; Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales; Ciencias de la Educación y Humanidades, todos en la sede central. Los Institutos de Desarrollo Regional, de Arte y Folklore, de Ciencias Agrarias y Recursos Naturales, y Ciencias de la Nutrición. También estaba previsto el Consejo de Investigación. Además, las Sedes Regionales de Orán, Tartagal y Metán-Rosario de la Frontera

Por un lado, desde el punto de vista político, la inestabilidad y la conflictividad sigan tanto la gestión del gobernador electo Dr. Miguel Ragone<sup>5</sup>, cuando la acelerada sucesión de interventores federales a partir de noviembre de 1974<sup>6</sup>, que se cierra con la no menos accidentada alternancia de los interventores de facto de proceso de reorganización nacional.<sup>7</sup> Por otro, la Universidad de Salta, creada al inicio de este período, estará atravesada, desde las propias lógicas, por estas coordenadas. Las tensiones políticas marcarán la gestión de su primer rector, el Dr. Hólver Martínez Borelli (1930-1978). Abogado y poeta salteño de fuertes lazos con el cristianismo liberacionista, vinculado políticamente primero Partido Demócrata Cristiano y luego a la Tendencia Peronista.<sup>8</sup> Estuvo al frente de la UNSa desde abril de 1973 hasta su intervención en diciembre de 1974, cuando asumió Francisco Villada,

---

<sup>5</sup> El Dr. Miguel Ragone ganó las elecciones del 11 de marzo de 1973 como candidato del Partido Justicialista con el 54% de los votos, asumiendo la gobernación el 25 de mayo de ese mismo año. Desplegando de manera creativa y situada las líneas básicas del presidente Héctor Cámpora, las alternativas que siguieron a su renuncia lo expusieron a las tensiones propias del proceso de interregno, la presidencia y muerte de Juan Domingo Perón y la gestión de María Estela Martínez. Signado como sostenedor de las tendencias revolucionarias y de izquierda del peronismo, será asediado por presiones sindicales, sufrirá un intento de derrocamiento con la toma de la casa de gobierno para, finalmente, decretarse en Salta la intervención federal el 24 de noviembre de 1974. Precedida por las correspondientes a Formosa, Córdoba, Mendoza y Santa Cruz. El 12 de marzo de 1976 fue secuestrado y desaparecido. En 2011 se inició el juicio por su desaparición que terminó en 2016 con varias condenas a ex miembros de las fuerzas policiales y del sindicalismo. Para una primera mirada a su figura se pueden ver: Pablo Augusto BONAVERA, “Consideraciones en torno a la gobernación de Miguel Ragone. La CGT peronista, clasista y antiimperialista de Salta y la «depuración ideológica»”, VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007 [<http://www.academica.org/000-106/47>]; Alejandra SOLER, “Izquierda y Derecha peronista» en Salta. 1972-1974”, *Razón y Revolución* n° 23 (2012) 157-176; Alicia María SERVETTO, “El sentido político de las intervenciones federales en el tercer gobierno peronista desplazar a los «infiltrados» y «depurar» al peronismo”, *Revista Escuela de Historia* (Salta) vol. n° 8 n° 2 (2009).

<sup>6</sup> He aquí la secuencia: José Alejandro Mosquera (desde el 24/11/74 hasta 15/10/1975). Jorge Aranda Huerta (hasta el 22/11/75). Ferdinando Pedrini (hasta el 26/2/76). Dante Lovaglio (hasta el 1/3/76). René Orsi (hasta el 24/3/76).

<sup>7</sup> He aquí la secuencia: Coronel Carlos Alberto Mulhall (desde el 24/3/76 hasta 19/4/76). Capitán de navío Héctor Damián Gadea (hasta el 19/4/77). Capitán de Navío Roberto Ulloa (hasta el 22/2/1983). José Edgardo Plaza (hasta el 10/12/1983).

<sup>8</sup> Hólver Martínez Borelli nació en Salta en 1930. Se orientó inicialmente hacia la carrera sacerdotal en la iglesia católica. En 1954 ingresó en la carrera de Derecho en la Universidad Nacional de Tucumán, donde se recibió de abogado en 1961, ejerciendo luego como docente en la sede Salta. Fue uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano a quien representaría como candidato a diputado y gobernador. Su militancia religiosa virará luego hacia las corrientes liberacionistas del catolicismo posconciliar y su compromiso político lo llevará hacia la izquierda peronista. En abril de 1973 es elegido rector de la UNSa por los directores de carrera. Para un primer acceso a su figura se puede ver: Guillermo Salvador MARINARO, “Trayectoria estatal y radicalización ideológica de un intelectual salteño: El caso de Hólver Martínez Borelli”, *Páginas* (Rosario) Año 7 n° 13 (2015) 161-176.

en consonancia con las orientaciones de ministro de educación Oscar Ivanissevich. Además, las movilizaciones juveniles y estudiantiles omnipresentes en el país, también involucraron a Salta.

Desde estas coordenadas generales, iniciamos la reconstrucción del colectivo “Grupo Salta” y sus tramas. Ahora bien, en coherencia con los postulados metódicos presentados en la introducción, este trabajo requiere abreviar en fuentes distintas a las de las miradas retrospectivas sea del grupo mismo sea de sus críticos. Por esa razón, nos hemos decantado por estudiar un material de gran calidad: la documentación oficial de la UNSa disponible en su repertorio digital<sup>9</sup> correspondiente al lapso 1973-1976. A partir de aquí, hemos organizado un cuadro inicial de fechas y acontecimientos conducentes a reconstruir las trayectorias personales y colectivas de quienes irán protagonizando tanto la conformación del «Grupo Salta» (Manuel Ignacio Santos, Horacio Cerutti Guldberg, José Severino Croatto) cuanto de aquellos con quienes sus miembros se desmarcarán críticamente (Rodolfo Kusch y Mario Casalla). Ofrecemos a continuación una propuesta de sistematización.

## **La carrera de Filosofía y otros procesos institucionales**

La organización del Plan de Estudios de la carrera de Filosofía en el seno del Departamento de Humanidades de la UNSa será un espacio neurálgico para los procesos estudiados. El camino se inició con un *Simposio* que tuvo lugar entre el 1 y el 3 de marzo de 1973<sup>10</sup>, recorrió varias etapas de decantación para desembocar en enero de 1974 en la aprobación de los planes de la Licenciatura y el Profesorado en Filosofía.<sup>11</sup> Pero será en este mismo campo donde eclosionará uno de los frentes de conflicto más importantes, cuando hacia fines de 1974 y en el marco de la cadena de intervenciones suscitadas por la llamada

---

<sup>9</sup> [<http://bo.unsa.edu.ar/dr/>] El repertorio ofrece un elenco cronológicamente ordenado anualmente de las resoluciones rectorales. Para facilitar la consulta citamos la referencia de los documentos consignando en número de expediente y la fecha de su emisión.

<sup>10</sup> Exp. n° 130, 22/2/1973.

<sup>11</sup> Exp. n° 21, 7/1/1974.

«Misión Ivanissevich», se proceda a su revisión.<sup>12</sup> La mayor parte de los actores que se estudian estará involucrada, de alguna manera, con este proceso.

La UNSa participó desde muy temprano en la creación y desarrollo de una instancia regional denominada “Encuentros de Rectores de las Universidades del área Centro-Sudamericana”<sup>13</sup>, orientado a estimular los vínculos entre instituciones de educación superior del Noroeste argentino, sur del Perú, Bolivia, Paraguay norte de Chile.<sup>14</sup> El primero de los encuentros tuvo lugar precisamente en Salta entre el 23 y el 25 de abril de 1973 y el segundo se realizó también en la provincia argentina entre el 7 y el 10 de marzo de 1974. Los informes correspondientes dan cuenta de un ambicioso programa de trabajo: Creación de un organismo regional interuniversitario con presidencia y sede rotativa, operativizado por una Secretaría Ejecutiva. Generar en las universidades participantes una oficina de información e intercambio regional. Organización de actividades culturales conjuntas y muestras museográficas. Activación de reuniones científicas entre docentes e investigadores de la región. Propiciar el canje de publicaciones, de información bibliográfica y estadística. Animar encuentros de estudiantes. Organización de cursos de posgrado. Avanzar hacia criterios comunes de reconocimiento recíproco de programa de estudios y títulos. Conformación de equipos de investigación interuniversitaria. Creación de un Boletín para el intercambio.

A partir de estos compromisos la UNSa decidió, en junio de 1973, la creación del “Servicio de Relaciones Latinoamericanas”<sup>15</sup>, organismo dependiente del Rectorado, en el que tendrán actuación protagónica algunos de los actores de nuestro estudio como Rodolfo

---

<sup>12</sup> Esto desemboca en el Exp. 25.115, 16/6/1975, donde se aprueba el nuevo plan de estudios para las carreras de Profesorado y Licenciatura en Filosofía. Incluye: Historia del Pensamiento No-Occidental I y II; Historia del Pensamiento Latinoamericano (Luego se amplía a I y II); Historia del Pensamiento Argentino.

<sup>13</sup> Para un primer acercamiento a este espacio se puede ver: SERVICIO DE RELACIONES LATINOAMERICANAS (UNSa), “Informe sobre el I y II Encuentro Latinoamericano de Rectores del Área Centro-Sudamericana”, en: *Archivo Rodolfo Kusch* (Maimará) n° 67.

<sup>14</sup> Entre las instituciones participantes estuvieron: UNSa, Universidad San Francisco Javier de Chuquisaca (Bolivia), Universidad San Simón de Cochabamba (Bolivia), Universidad de Tarija (Bolivia), Universidad de San Andrés de La Paz (Bolivia). Instituto de Investigación Cultural para la Educación Popular de Oruro (Bolivia), Instituto Portales de Cochabamba (Bolivia), Universidad de Asunción (Paraguay), Universidad San Agustín de Arequipa (Perú), Universidad del Norte de Antofagasta (Chile), Universidades Nacionales de Salta, de Tucumán y de Jujuy (Argentina).

<sup>15</sup> Exp. 1086, 15/6/1973.



Kusch y Severino Croatto. También en este marco se dictó en la UNSa el seminario «Cultura Latinoamericana», primero en forma libre y luego como parte del plan de estudios, que incluía temáticas culturales, geopolíticas y trabajos de campo.<sup>16</sup>

Otra información de interés ofrecida por el repertorio es la constancia de la convocatoria por parte de la UNSa del Dr. Félix Schwartzmann (Chile) para dos tipos de tareas.<sup>17</sup> Por un lado, como docente de cursos y seminarios. Por otro como asesor para el estudio y Proyecto de organización de una editorial universitaria de la UNSa, para el delineamiento de la política científico-tecnológica de la universidad y para la organización, funcionamiento y evaluación del Año básico común. La relevancia para nuestro tema tiene que ver con que Félix Schwartzmann Turkenich (1913-2014) fue uno de los representantes más importantes de la Filosofía Latinoamericana de la generación anterior al movimiento liberacionista, así como uno de los interlocutores de la obra temprana de Rodolfo Kusch y Enrique Dussel. Estudiante y luego docente de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, fue el autor de obras que recibieron una amplia recepción; entre las que se destacan: *El sentimiento de lo humano en América* en dos volúmenes (1951 y 1953), *Teoría de la expresión* (1967), *El libro de las revoluciones* (1992), *Autoconocimiento en Occidente* (1993), *El discurso del método de Einstein* (1994), *Historia del Universo y conciencia* (2001).

## Actores y trayectorias

a) Manuel Ignacio Santos<sup>18</sup>:

La primera figura del posterior colectivo en llegar a la UNSa es Manuel Ignacio Santos. Según consta en la documentación, su contratación data del 16 de abril de 1973 y lo

<sup>16</sup> Pablo Pagano en su estudio sobre Rodolfo Kusch menciona dos acontecimientos organizados por el Servicio durante su gestión: las *Primeras Jornadas de Cultura Popular* (noviembre de 1975) y el *Primer Simposio del Hombre Andino y Americano* (diciembre de 1975).

<sup>17</sup> Exp. n° 225, 13/6/1973.

<sup>18</sup> Junto a la documentación oficial disponible de la UNSa apoyamos las indicaciones biográficas y bibliográficas de Manuel Ignacio Santos en una serie de intercambios de correos electrónicos mantenidos con el autor entre abril y mayo de 2019 y, especialmente, en una extensa entrevista que, en forma virtual, realizamos entre Buenos Aires y Pinamar el día 17 de mayo de 2019 (Inédita).

habilita para revestir como profesor adjunto de dedicación exclusiva.<sup>19</sup> Santos había nacido en Villagarcía de Arosa, Provincia de Pontevedra (Galicia) el 13 de octubre de 1933, ingresando en 1949 en la Compañía de Jesús (jesuitas). En su seno completó sus estudios secundarios para luego realizar su formación filosófica y teológica en la Universidad de Comillas, por entonces en la ciudad homónima de Cantabria. Los estudios de posgrado incluyeron el *Diplomado en Estudios Clásicos y Filología Latina* (Universidad de Salamanca) y el inicio del ciclo de doctorado en Liturgia en el Ateneo San Anselmo de Roma, con la dirección del jesuita Herman Schmidt. En 1969 decidió dejar la congregación y el ministerio sacerdotal. Al año siguiente inició un periplo por América Latina, apoyado en la red jesuítica<sup>20</sup>, que lo llevó a Puerto Rico (1970), para luego pasar a trabajar en la Universidad Católica de Salta (1970) y posteriormente en la Universidad Católica de Santiago del Estero (1971-1972).<sup>21</sup> Por entonces, inicia la publicación de trabajos en el campo de la filosofía contemporánea y la filosofía de la religión.<sup>22</sup>

Ya en 1973 comienza su labor en la UNSa. Inicialmente sus tareas estuvieron vinculadas con la docencia en filosofía y con la organización de la Sede Regional de Tartagal (de la que muy pronto devendrá Director en calidad de profesor de mayor jerarquía<sup>23</sup>) y en la colaboración de la puesta en marcha de la sede de Orán. En junio de 1973, en el marco de la aprobación del Programa del Año Básico Común para las carreras de Filosofía, Letras, Historia, Antropología y Ciencias de la Educación, se lo designa como docente encargado de dictar la materia “Conciencia Ideológica y Conciencia Crítica” (junto con el prof. Pedro

<sup>19</sup> Exp. n° 504, 10/4/1973.

<sup>20</sup> Por entonces, la Compañía de Jesús tenía establecido un programa de Provincias Anexas, por el cual, las jurisdicciones nordeuropeas de la Orden asumían la gestión y animación de sus pares en América Latina. Así la Provincia de Puerto Rico estaba anexa a la de Nueva York y la Universidad Católica de Salta entraba dentro de la órbita de la provincia de Wisconsin.

<sup>21</sup> La Universidad Católica de Santiago del Estero había obtenido hacia fines de 1969 su autonomía respecto de la Universidad Católica de Santa Fe.

<sup>22</sup> Entre los más importantes están; “La «repetición» filosófica del mito: introducción al pensamiento de Paul Ricoeur”, *Stromata* vol. 27 n° 3/4 (1971) 495-513; “El lenguaje en el anuncio actual del Evangelio. Problemas de lectura de un texto eclesial”, *Stromata* vol. 28 n°4 (1972) 519-547; “Búsqueda de un nuevo espacio para la emergencia del hombre”, *Stromata* vol. 29 n° 3 (1973) 215-239; “¿Es la liturgia una re-presentación? Hacia una antropología religiosa latinoamericana”, *Stromata* vol. 30 n°3 (1974) 295-325.

<sup>23</sup> Exp. n° 348, 23/4/1973.

Rona).<sup>24</sup> Ese mismo mes, con ocasión de la intervención de la UNSa por el Poder Ejecutivo Nacional, Santos renuncia a su cargo de director de dicha sede, para pasar a desempeñarse como interventor del Departamento de Humanidades de la UNSa y de las Sedes Regionales.<sup>25</sup> También en junio, se le encarga el dictado de la materia “Introducción a la problemática filosófica de las Ciencias Económicas y Sociales” en el marco del Departamento de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.<sup>26</sup> En julio, Santos renuncia a sus funciones como delegado interventor de las sedes de Orán y Tartagal en orden a que estas responsabilidades recaigan en alguien que resida en las mismas.<sup>27</sup> También en julio, es designado Delegado organizador de la carrera de Filosofía (Licenciatura y Profesorado).<sup>28</sup>

En mayo de 1974 se revisa su contrato y pasa a ser profesor asociado de dedicación exclusiva del Departamento de Humanidades.<sup>29</sup> Entre sus funciones estaban: Coordinador del sub-área «Problemática» de la carrera de Filosofía. Atender a las orientaciones del nuevo Plan de Estudios en el campo de la problemática de la praxis histórica, la gnoseología, la filosofía del lenguaje, la problemática de las ciencias económicas y jurídicas (filosofía social y política) con referencia a la filosofía contemporánea y actual; dictado de seminarios de su especialidad; colaboración en la revista del Departamento de Humanidades.

Un punto de quiebre y conflicto de alta significatividad para nuestro estudio es la rescisión del contrato de Santos en 20 de diciembre 1974<sup>30</sup>, particularmente por la causa aludida para proceder: la falta de títulos habilitantes. La presentación de un recurso de

---

<sup>24</sup> Exp. n° 982, 6/6/1973.

<sup>25</sup> Exp. n° 1014, 11/6/1973.

<sup>26</sup> Exp. n° 1038, 18/6/1973.

<sup>27</sup> Exp. n° 1228, 10/7/1973.

<sup>28</sup> Exp. n° 1255, 12/7/1973.

<sup>29</sup> Exp. n° 25.094, 10/5/1974.

<sup>30</sup> Exp. n° 1505, 20/11/1974. El argumento del texto es el cumplimiento de la Ley 20.654 de Universidades Nacionales, donde se sostiene que “*para ser designado profesor ordinario se requiere poseer título o diploma universitario reconocido en su disciplina por la Nación*”. Por ello se decide “*Rescindir a partir del día de la fecha el contrato n° 173/73 dispuesto por resolución n° 142/73 y su modificación dispuesta por resolución n° 286/74, suscrito entre esta Universidad y el Sr. Manuel Ignacio Santos.*” Los fundamentos de la medida son, como mínimo, paradójicos, ya que, durante todo el proceso anterior Santos fue considerado apto para todos los cargos que se le confiaron. Estudios sobre el período señalan este tipo de medidas como

apelación será rechazada el 3 de marzo de 1975.<sup>31</sup> Santos proseguirá por un tiempo sus actividades académicas en el Instituto Superior de Estudios Teológicos (ISEDET) de Buenos Aires, animado a las Iglesias Evangélicas, donde también había radicado José Severino Croatto. A partir de 1977 su vida laboral dará un vuelco orientándose hacia la actividad empresarial, en calidad de consultor.

#### b) Rodolfo Kusch

En julio de 1973 tiene lugar la contratación de Günter Rodolfo Kusch para desempeñar tareas docentes en el área de Filosofía y Antropología y Filosofía respectivamente.<sup>32</sup> Tenía 51 años cuando se incorpora a la UNSa, siendo ya un docente y pensador consolidado en ciertos círculos, sobre todo a partir de la publicación “*América Profunda*” (1962) y *El pensamiento indígena y popular en América* (1970); al tiempo que contaba con una red de vínculos en ámbitos académicos de Bolivia y Perú. Era claro su protagonismo en el ámbito de los espacios inaugurales de la Filosofía de la Liberación (Congreso Nacional de Filosofía, Jornadas Académicas de San Miguel, Grupo Calamuchita, primeras publicaciones colectivas).

El contrato de Kusch era por dos años en calidad de profesor asociado con dedicación exclusiva. Entre sus funciones estaban: Docencia en el área de Antropología y Filosofía; dictado de los Seminarios: «Conciencia Latinoamericana» y «La destrucción del logocentrismo Occidental. Punto de partida de un pensamiento latinoamericano autóctono».<sup>33</sup> La colaboración en la organización de la carrera de Filosofía y en los Seminarios de la carrea de Antropología.

---

<sup>31</sup> Exp. 1515, 3/3/1975. Allí la argumentación se radicaliza: “*El recurrente carece de título suficiente para ejercer la docencia universitaria, ya que los certificados agregados a su legajo en simples fotocopias y emitidos por una Instituto extranjero, son absolutamente irrelevantes por carecer de legalización, además de su falta de jerarquía si se tiene en cuenta las funciones que las anteriores autoridades de la Universidad asignaron al Sr. Santos.*”

<sup>32</sup> Exp. n° 1298, 19/7/1973.

<sup>33</sup> Es interesante destacar que el Seminario «La destrucción del logocentrismo Occidental. Punto de partida de un pensamiento latinoamericano autóctono», que se dictó en su primera versión entre setiembre y noviembre de 1973, estuvo a cargo conjuntamente de Rodolfo Kusch y Manuel Ignacio Santos.

También en 1973 es designado como director del Servicio de Relaciones Latinoamericanas, cargo al que renunciará en julio de 1974<sup>34</sup> y que retomará en diciembre de ese mismo año.<sup>35</sup> En 1975 es designado como profesor del área de Cultura Argentina y Latinoamericana del Curso Introductorio a la Vida Nacional.<sup>36</sup>

El 23 de abril de 1976 el delegado interventor del gobierno de facto, Capitán Norberto Yommi, suspende a Kusch por cinco días sin goce de sueldo por su “actitud de autoritarismo y descortesía asumida con personal de seguridad de esta Casa”. Finalmente, el 3 de mayo de 1976 se lo deja cesante - junto a otros trece docentes- por la aplicación del Artículo 1 de la Ley 21.260 por estar vinculados “a actividades de carácter subversivo o disociadoras”.

#### c) Mario Casalla

En julio de 1973 es contratado Mario Casalla por un plazo de dos años y en calidad de profesor asociado con dedicación exclusiva.<sup>37</sup> Llega a la UNSa con 27 años de edad y sólo tres años después de haber egresado como licenciado en filosofía en la Universidad de Buenos Aires. Pese a ello, por entonces Casalla- que había participado del IIº Congreso Nacional de Filosofía y de las Jornadas Académicas de San Miguel de 1971 y 1972- acababa de publicar *Razón y liberación. Notas para una filosofía latinoamericana* (1973, con introducción firmada a mediados de 1972); primer libro de autoría individual que hace del par dependencia/liberación su eje central.

Su arribo a la UNSa está asociado con su cercanía con Kusch, iniciada en la UBA, donde el segundo era docente. Entre sus tareas constaban: La docencia en el área de Filosofía y el dictado de seminarios de su especialidad. La colaboración en la organización de la carrea

---

<sup>34</sup> Exp. n° 228, 11/6/1974.

<sup>35</sup> Exp. 1086, 13/12/1974.

<sup>36</sup> Exp n° 334, 5/9/1975. Las informaciones del repertorio dan indicios de la presencia en la UNSa de personas allegadas a Kusch. Una es su esposa, María T. Lanata de Kusch, quien figura como profesora de Instrucción Cívica. Otra es Roberto López Pertierra quien el enero de 1975 es designado como director del Servicio de Acción Cultural.

<sup>37</sup> Exp. n° 1298, 19/7/1973.

de Filosofía. El dictado de los seminarios «Cultura Latinoamericana» y «Geopolítica del área Centro-Sudamericana». La siguiente documentación se remonta a julio de 1974, cuando se le otorga un mes de licencia por motivos de estudios.<sup>38</sup>

En noviembre de 1974 el rector de la UNSa, le instruye un sumario administrativo, junto a la profesora Yolanda Isabel Fernández Acevedo para determinar sus participaciones y responsabilidades en la publicación de una solicitada en el diario *El Tribuno* de Salta. Ésta había aparecido en el diario local el 14 de octubre de 1974.<sup>39</sup> Allí se denunciaba al rector de la Universidad por infiltración ideológica. Entre sus consideraciones, sostenía:

«Acertadamente ha señalado el general Perón que la paciencia tiene un límite, más allá del cual nos espera la denuncia y el escarmiento. En lo que a usted se refiere, ese límite ya ha sido ampliamente traspasado. No conforme con llevar a la UNSa a la situación académica, ideológica y administrativa en la que hoy se encuentra, se propone ahora, a través de su equipo oficial de activistas, el amedrentamiento físico y moral contra los que pudiéramos discrepar con sus desaciertos. Pero no se engañe doctor, no hay en su entorno unanimidad alguna por más que se desespere en autoarrogársela”  
(*El Tribuno* 24/11/1974)

En abril de 1975 se dictó la falta de mérito para ambos docentes.<sup>40</sup>

El 10 de diciembre de 1974 es intervenido el Departamento de Humanidades y ese mismo día se nombra a Mario Casalla como interventor del mismo.<sup>41</sup> El 1 de octubre de 1975 se designa a Mario Casalla como Secretario Académico de la UNSa, continuando con sus actividades docentes.<sup>42</sup>

El 26 de marzo de 1976 la intervención militar de la UNSa acepta su renuncia como Secretario Académico de la Universidad reteniendo su cargo docente en la Escuela de Humanidades.<sup>43</sup> El 21 de mayo de 1976, el delegado militar en la UNSa, Capitán Eduardo Alberto Casal da de baja a Mario Casalla, por la aplicación del artículo 1 de la Ley 21.260 que habilitaba despidos del personal de dependencias estatales por razones de seguridad.<sup>44</sup>

---

<sup>38</sup> Exp. n° 25.093, 8/7/1974.

<sup>39</sup> Exp. n° 1279, 4/11/1974.

<sup>40</sup> Exp. n° 1279, 11/4/1975.

<sup>41</sup> Exp. n° 1460, 10/12/1974; Exp. n° 1460/960, 10/12/1974.

<sup>42</sup> Exp. n° 1198, 1/10/1975.

<sup>43</sup> Exp. n° 352, 26/3/1976.

<sup>44</sup> Exp. n° 557, 21/5/1976.

d) Horacio Cerutti Guldberg

En setiembre de 1973 inicia su actividad docente el Lic. Horacio Victorio Cerutti Guldberg.<sup>45</sup> Había nacido en Mendoza en 1950 y cursado estudios de grado y licenciatura en Filosofía en la Universidad Nacional de Cuyo. Cuando llega a Salta tiene veintitrés y está iniciando su trayectoria docente. Se lo contrata como profesor adjunto con dedicación exclusiva, inicialmente por un año y luego se prolonga su vinculación por otro período.<sup>46</sup> Las tareas signadas consisten en el dictado de cátedras de «Introducción a la Filosofía» e «Historia de la Filosofía Moderna» (luego de la renuncia de su titular anterior) y para colaborar en «Filosofía de la Historia» y en la edición y dirección de la Revista del Departamento de Humanidades y otras tareas editoriales. En 1974 tendrá a su cargo una parte del Curso Introductorio del Área IV.<sup>47</sup> En mayo de 1974 solicita licencia para cumplir con el servicio militar obligatorio, y es reemplazado temporalmente por Edmundo Mario Camaly.<sup>48</sup>

Su contrato queda sin efecto el 3 de enero de 1975 cuando, en razón de que su nombre no aparece en la lista confeccionada por el interventor del Departamento de Humanidades, se resuelve que *“Los profesores y/o investigadores del Departamento de Humanidades no incluidos en el artículo 1º de esta resolución, cesarán en sus cargos a partir del 1º de enero de 1975”*.<sup>49</sup>

e) José Severino Crotatto

El 11 de marzo de 1974 se nombra a José Severino Crotatto como docente de la carrera de Filosofía.<sup>50</sup> Había nacido en Córdoba en 1930 y llega a Salta con 44 años, ya consolidado como investigador y docente en los campos del Medio Oriente Antiguo, los Estudios Bíblicos y Filosofía de la religión, y en pleno despliegue de sus desarrollos liberacionistas, iniciados en 1970 con sus publicaciones en la *Revista Bíblica*.<sup>51</sup> Uno de los focos

<sup>45</sup> Exp. n° 25.050, 10/9/1973.

<sup>46</sup> Exp. n° 25.050/654, 6/9/1974.

<sup>47</sup> Exp. n° 408, 18/4/1974.

<sup>48</sup> Exp. n° 25.072, 30/5/1974.

<sup>49</sup> Exp. n° 1526, 3/1/1975.

<sup>50</sup> Exp. n° 25.012, 11/3/1974.

<sup>51</sup> Entre sus contribuciones destacan: “El Mesías liberador de los pobres” (1970), “Liberación y libertad. Reflexiones hermenéuticas en torno al AT” (1971), “La función del poder: ¿salvífica u opresora?” (1972), “Dios en el acontecimiento” (1973), “Hombre Nuevo y liberación en la Carta a los Romanos.” (1974), “Las estructuras de poder en la Biblia. La recontextualización hermenéutica” (1975). A las que hay que sumar el libro *Liberación*

que pensaba desarrollar era la cuestión de las religiones y mitos del norte argentino. Se lo contrata por dos años como profesor Titular de dedicación exclusiva del Departamento de Humanidades y como docente e investigador en la carrera de Filosofía. En agosto de 1974 es nombrado representante de la UNSaL para la reunión convocada por el Instituto del Tercer Mundo Manuel Ugarte, a realizarse en Buenos Aires entre el 21 y el 24 de agosto de 1974.<sup>52</sup> El 3 de diciembre de 1974 se acepta su renuncia como Jefe del Servicio de Relaciones Latinoamericanas,<sup>53</sup> lo que supone que había sido nombrado antes en dicho cargo y en reemplazo de Rodolfo Kusch (el expediente correspondiente no consta en el repertorio). La finalización de su contrato se da por las mismas razones expuestas para el caso de Cerutti.

### **Consideraciones iniciales**

a) La creación, originalidad y conflictividad de los años iniciales de la Universidad Nacional de Salta (1973-1976) constituyen una coordenada clave a la hora de estudiar al GS. Su autocomprensión como espacio universitario geopolíticamente orientado hacia la región comprendida por el NOA, el norte de Chile, Paraguay, Bolivia y sur del Perú signará la situacionalidad de la tarea filosófica. La conformación de un cuerpo docente nuevo en una carrera de filosofía en formación conllevó la posibilidad de convergencia de profesores de distintas partes del país que vieron la fundación del espacio como un desafío intelectual, pedagógico y político. En este punto, la agenda de investigación se abre a los siguientes temas: el estudio de la trayectoria del Servicio de Relaciones Latinoamericanas y de los Encuentros Regionales. La tramitación filosófica del cuerpo docente de la carrera de filosofía de dicha situacionalidad.

b) La constitución de lo que luego será el GS tienen un primer episodio rastreable en la documentación en agosto de 1973 con ocasión de las IV Jornadas de San Miguel y el Simposio de Filosofía Latinoamericana.<sup>54</sup> La participación de la delegación salteña en estos

---

*y libertad. Pautas hermenéuticas*, Buenos Aires, Mundo Nuevo, 1973. Para un primer perfil de su trayectoria se puede ver:

<sup>52</sup> Exp. n° 1017, 20/8/1974.

<sup>53</sup> Exp. n° 1423, 3/12/1974.

<sup>54</sup> Exp. 25.03, 13/8/1973.



eventos será parte de la agenda futura de trabajo, particularmente por lo que hace a la detección de las diferencias filosóficas que emergen respecto de otros sectores del «polo» argentino de la FL y al protagonismo de Manuel Ignacio Santos tanto en la organización de la delegación como en los debates.

c) La radicalidad en la diferenciación y el cuestionamiento respecto de otros sectores de la FL parece seguir un crescendo a lo largo de 1974, en conexión estrecha con la orientación verticalista-ortodoxa del tercer peronismo producirá en la UNSa, sobre todo a partir de su intervención en 1974 en línea con la gestión a nivel nacional del ministro de educación Oscar Ivanissevich. La investigación de este proceso será, por tanto, clave. Visto desde el GS, el resultado no dejaba lugar a dudas: luego de que Mario Casalla, una de las figuras con las que se habían mantenido diferencias filosóficas, asumiera como interventor del Departamento de Humanidades el 10 de diciembre de 1974, Manuel Ignacio Santos, Horacio Cerutti y Severino Croatto fueron desplazados de sus cargos. Esto se afianzó retrospectivamente cuando Mario Casalla fue designado como Secretario Académico de la UNSa en octubre de 1975. Visto desde Casalla, las certezas tampoco faltaban: el Departamento debía alinearse con las líneas directrices verticalista-ortodoxas que, para las Universidades Nacionales, el peronismo había puesto en marcha desde el *Documento reservado del Consejo Superior Peronista* (1º de octubre de 1973), radicalizadas luego por la situación creada por la muerte de Juan Domingo Perón y el inicio del gobierno de María Estela Martínez.

Más compleja resulta, a nuestro parecer y con la documentación disponible hasta el momento, dar cuenta del lugar ocupado por Rodolfo Kusch en este proceso. Es claro que, desde el GS, se lo viera como formando un bloque con Mario Casalla. Rodolfo Kusch y Mario Casalla llegaron juntos a la UNSa, siendo el primero quien invitara al segundo a sumarse, y ambos participaron en el conjunto de instancias de la conforma «polo» argentino de la FL, vinculados a Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone. Luego de la intervención del Departamento de Humanidades Kusch mantuvo su cargo docente, reasumió su rol en el Servicio de Relaciones Latinoamericanas y sumó a personas ligadas a su red. Pero hay indicios de que las posiciones políticas de ambos dentro del peronismo y respecto de la política

universitaria no eran, sin más, ecualizables. En el marco de la información hasta ahora disponible, no nos es posible llevar los diversos elementos hacia un cuadro coherente.

En este sentido, la pregunta que nuestro proyecto de investigación deberá abordar en lo sucesivo puede formularse como sigue ¿Qué relación hay entre estos posicionamientos y conflictos y las propuestas filosóficas del GS? ¿Cómo presentaron las raíces, categorías y metodicas filosóficas de sus posturas y las de las figuras cuestionadas? ¿Son adecuadas las nominaciones “críticos” y “problematizadores” consonantes con las trayectorias efectivas?

c) La figura de Manuel Ignacio Santos emerge como un protagonista clave en la conformación vital e intelectual del GS. Su desvinculación pública del campo filosófico latinoamericano por los caminos que adoptaría a partir de 1975 y la emergencia creciente de Horacio Cerutti como portavoz del GS, parecen haber eclipsado su importancia. La agenda de investigación de su trayectoria y producción filosófica será, por lo tanto, clave. Entre sus temas cabe mencionar: la confección de una ficha bio-bibliográfica capaz de dar cuenta de su formación, de sus veinte años como jesuita en España, de su llegada a la argentina, de una producción filosófica que va desde abordajes a Paul Ricoeur, Louis Althusser, Jaques Derrida y Michel Foucault, hasta la propuesta de una práctica teórica latinoamericanamente situada y comprometida. El estudio focalizado de sus producciones en el período 1973-1976, dando cuenta de sus influencias en los documentos colectivos del GS.

d) Las trayectorias salteñas del resto de los habitualmente mencionados como integrantes del GS como José Severino Croatto, Miguel Ángel Santillán, Elena José, Horacio Lescano, León Maturana y Gustavo Ortiz no han sido prácticamente trazadas, por lo que devienen en prioridades de la agenda de investigación.

e) La documentación del repertorio no incluye otros aspectos de la trayectoria del GS que serán centrales en la investigación futura. Entre ellos cabe mencionar: la organización en abril de 1974 del Primer Encuentro Nacional de Filosofía de la Liberación en Salta y el “Manifiesto” resultante. La explicitación de las propias posiciones filosóficas por parte del GS y la construcción de los “otros”. Las alternativas de las trayectorias personales luego del desplazamiento de la UNSa.

## MATERIALES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN *CORPUS* TEXTUAL DEL «GRUPO SALTA»

La opción de nuestro proyecto por priorizar las trayectorias y por prestar atención a la diacronía fina de las producciones, conlleva la exigencia de construir un *corpus* textual del GS. El ensayo que presentamos expresa el estado actual de nuestras investigaciones, aún en fase preliminar. De hecho, el acceso a las fuentes depende en gran medida de la operación de amalgama propuesta por Cerutti Guldberg (Revista *Pucará* y libro *Filosofía de la Liberación*), sin que buena parte de los textos sean accesibles en sus versiones originales. Nos limitamos al período comprendido entre 1973-1983. La fecha inicial tiene que ver con emergencia textual de una voz –singular y plural– que se reivindicaba como crítica y rupturista, en el seno de la puesta en marcha de la carrera de Filosofía, con todas las movilizaciones que esto conllevaba. La fecha final, por su parte, está ligada a la publicación de las primeras obras de gran porte de algunos de sus cultores, en particular del estudio crítico de Cerutti Guldberg. Siguiendo un orden cronológico, se consigna la cita y, en los casos significativos en los que hemos podido acceder a los textos, se añaden comentarios de diversa extensión.

1) SANTOS, Manuel Ignacio, “Búsqueda de un nuevo espacio para la emergencia del hombre”, *Stromata* vol. 29 n° 3 (1973) 215-239.

Esta intervención de Santos es relevante en dos sentidos. Ante todo, porque allí hace la primera remisión explícita que hemos encontrado hasta el momento a Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone. Más precisamente, llama en causa las intervenciones de ambos en las II<sup>as</sup> Jornadas Académicas de San Miguel (1971). Al convocarlos, reivindica la importancia de sus apuestas *de-structivas* (radicalizando a Heidegger) de la modernidad cartesiana: “*Nuestro intento en este trabajo será continuar esa voluntad «destructora»* (p. 216). Pero, al mismo tiempo, desplaza el centro de atención vía la focalización de la dinámica: “*llevándola al plano de lo estrictamente antropológico*” (ibid.). La destrucción, sostiene el autor, no puede limitarse a desentrañar las hipotecas modernas de los “materiales filosóficos” que América recibe. La razón es neta: detenerse en esto corre el riesgo de que “*el nuevo hombre o la nueva historia, que se quiera construir, surjan sobre el mismo espacio y conforme a la misma estructura que los vicios*”. De lo que se trata es de “*repensar el espacio mismo en el que se ha levantado el hombre de la modernidad europea,*

que, por razón de un encuentro histórico, es también el hombre de la «modernidad latinoamericana.» (pp. 216-217). La apuesta debe redoblar:

“Urge plantearse el interrogante de si no estará a punto de clausurarse ese espacio que Jacques Derrida, siguiendo a Heidegger, ha llamado «era metafísica logocéntrica», para dar paso a un nuevo espacio, a otro horizonte o un mas-allá de todo horizonte, a algo así como lo que el mismo Heidegger ha definido como “ámbito.” (p. 217)

Pero hay una segunda razón por la cual este artículo es relevante para nuestra investigación. A la hora de definir el estatuto de su intervención afirma que:

“Publicamos aquí la introducción de una obra que tenemos en preparación. Su publicación anticipada y por separado del conjunto de la obra nos ha obligado a algunos ligeros retoques y explica las alusiones a la obra completa, como se verá. La obra, a que nos referimos, lleva por título *El lenguaje del Otro. El nuevo espacio de la emergencia del hombre.*” (p. 215)

Este anuncio deja entrever que, para 1973, Santos estaba trabajando en un proyecto de largo alcance. Hasta el momento, no hemos podido saber si la obra fue finalmente publicada o si está en algún estado de avance entre los papeles dejados por el autor. En todo caso, estaríamos ante un material clave para aprehender las razones de fondo por las que, una vez iniciada la polémica con el colectivo liderado por Dussel y Scannone, los caminos se volverán conflictivos.

2) SANTOS, Manuel Ignacio, “Intervención en el diálogo en torno a la ponencia de Félix Schwartzmann”, en: *Simposio de Filosofía Latinoamericana*, San Miguel (Pcia. Buenos Aires), 19 de agosto de 1973, *Stromata* año XXIX n° 4 (1973) 443-444.

Como lo señalamos en la primera parte de nuestro artículo, Santos participó, presidiendo la delegación de la UNSa, tanto en las IV<sup>as</sup> Jornadas de San Miguel como en el subsiguiente *Simposio de Filosofía Latinoamericana*. Es en este segundo evento, luego de la ponencia de Félix Schwartzmann (quien por entonces trabajaba en la UNSa) que el autor toma la palabra en el marco del intercambio del expositor con los participantes. Su intervención consiste en abrir un abanico de interrogantes con eje en la cuestión del sujeto del filosofar. La alternativa que plantea puede simplificarse del siguiente modo “¿La liberación es el objeto o el objetivo de la filosofía; o es más bien el sujeto? ¿Habrá una filosofía sobre o para la liberación? ¿O más bien habrá una liberación que filosofa, que hace su filosofía?” (p. 443).

3) SANTOS, Manuel Ignacio, “Anteproyecto de plan de estudios filosóficos de la Universidad Nacional de Salta (UNSA)” [firmado en Salta, el 18 de octubre de 1973], *Revista de filosofía latinoamericana* n° 1 (1975) 125-136.<sup>55</sup>

Como vimos en la presentación de las trayectorias, el delineamiento de los programas de estudio de las carreras del departamento de Humanidades en general y de la carrera de Filosofía en particular, fueron uno de los proyectos más importantes de estos primeros años de la UNSa. El protagonismo del autor<sup>56</sup> en estos procesos emerge en el texto del Anteproyecto. Basten tres ejemplos:

“El presente anteproyecto ha sido elaborado sobre la clara conciencia de que todo plan de estudios forma parte de una voluntad política: política general del país y voluntad de la Universidad de servir a la voluntad de liberación e integración latinoamericanas. Entendemos que, al momento en que se propone este anteproyecto de plan de estudios, son dos las líneas principales que marcan el presente histórico de la Argentina: voluntad de reconstrucción nacional y voluntad de liberación e integración latinoamericanas.” (p. 167)

“Este anteproyecto se apoya en la convicción de que la dimensión antropológica y la dimensión latinoamericana del proceso de liberación, que vive nuestro país, se encuentran dinámicamente en el suelo de una praxis socio-histórica concreta, que opera sobre unas estructuras socioeconómicas y culturales dependientes. La filosofía, como parte integrante de las ciencias del hombre y la cultura, es entendida en este anteproyecto como un instrumento eficaz e insustituible al servicio de la liberación cultural del hombre y del pueblo dentro de la total praxis sociohistórica.” (pp. 167-168)

“La UNSa, por su ubicación geográfica y geopolítica, por los objetivos que se le han asignado desde su origen, ha nacido con un mandato claro: la Universidad para América latina. Recogiendo esto, el plan de estudios filosóficos funda un ciclo de Filosofía con orientación latinoamericana, entendiéndola como un ejercicio de reflexión sobre nuestras comunidades y sus necesidades socioculturales más apremiantes, para el descubrimiento creador de nuestro ser americano.” (p. 172)

4) “Manifiesto para una «Filosófica» Latinoamericana” (abril de 1974), en: CERUTTI GULDBERG, Horacio, *Filosofía de la Liberación Latinoamericana*, México, 2006<sup>3</sup>, 475-476.

Es un texto redactado inicialmente por Santos, aprobado y asumido luego por todo el GS. En tal sentido se trata de la primera toma de postura colectiva y pública del GS,

<sup>55</sup> La estructura de la propuesta en la siguiente: 1) Plan de Estudios y Opción. 2) La Filosofía dentro del proceso de Educación Liberadora. 3) La Filosofía en una educación abierta. 4) La desprofesionalización de la Filosofía. 5) Filosofía Latinoamericana. 6) Plan General de Estudio. 7) Pautas metodológicas. 8) Implementación del aprendizaje y evaluación. 9) Plan de Transición. Cuerpo docente.

<sup>56</sup> CG: “Este nuevo plan de estudios de filosofía es quizás lo más avanzado que se pudo experimentar en Argentina en lo que hace a enseñanza superior de la filosofía” (324).

considerada por sus firmantes como una crítica/denuncia de la manera de comprender y plasmar la Filosofía de la Liberación generada por un grupo al que posteriormente, llamarán “populista”. Visto en el conjunto de las producciones del polo argentino, podría considerárselo como una contra-*Manifiesto* del emanado en 1973. El núcleo de la intervención puede detectarse en el siguiente párrafo:

“La tarea que nos proponemos implica la *redefinición* del concepto mismo de «filosofía» y el esfuerzo de *fundar* un nuevo filosofar (...) Postulamos una *filosófica*, entendiéndola como una práctica específica dentro de las prácticas conformadoras del todo social (...) que incluye a la mediación política como una de las prácticas que la condicionan y que deberá ser esclarecida en su tensión dialéctica con las restantes prácticas sociales (...) Esta práctica filosófica de liberación es, no adjetivamente sino sustancialmente latinoamericana.” (pp. 475.476)

Según indicación de CG el manifiesto fue censurado y no se permitió su publicación en el número 1 de la *Revista de Filosofía Latinoamericana*. El texto permaneció inédito hasta su inclusión en el “Apéndice” del libro *Filosofía de la liberación latinoamericana* de 1983, al que nos referiremos luego.<sup>57</sup>

5) “El plan de estudios filosóficos en la perspectiva de la constitución de una filosófica latinoamericana” (abril de 1974), en: CERUTTI GULDBERG, Horacio, *Filosofía de la Liberación Latinoamericana*, México, 2006<sup>3</sup>, 477-481.

Este texto fue publicado también como “Apéndice” a continuación del *Manifiesto para una filosófica...* El escrito glosa el *Anteproyecto...* organizando su comentario en A. “Líneas Generales del Plan de Estudios” y B. “Puntos Nodales”.

6) “Documento colectivo de trabajo presentado en el Encuentro de Filosofía de Salta” (1974)

El documento está firmado en Mendoza el 8 de agosto de 1974 y tuvo como propósito ser discutido en el “Encuentro de profesores de Filosofía de las Universidades Nacionales de la Argentina”, celebrado según indica CG, en Salta en agosto de 1974.

---

<sup>57</sup> Con anterioridad a su publicación, ya Manuel Ignacio Santos en 1975 hacía alusión a este escrito, “muestra de la experiencia salteña de la filosofía” como “Manifiesto de Abril, elaborado en ese mes de 1974” (“La filosofía en la actual coyuntura histórica latinoamericana. Notas críticas sobre la filosofía latinoamericana como filosofía de la liberación”, *Pucará* n° 2 (1977) 40; artículo al que nos referiremos a continuación.

Se trata de un documento importante porque su autoría excede al GS. Se trata de un texto en el que participan Arturo Roig y León Maturana<sup>58</sup>. El primero, sería luego el eje de una posición (hetero-nominada *historicista*) en torno a la modulación de las relaciones entre filosofía y liberación que, sin coincidir del todo con la esgrimida por el GS, será considerada por éste como una aliada crítica en la disputa interna del polo argentino. El segundo era por entonces un flamante profesor de filosofía y licenciado en la misma especialidad por la Universidad Nacional de Cuyo. La locación del escrito y los participantes hablan en favor de otorgarle a CG, exalumno y colega del primero y antiguo compañero de estudios, el carácter de factor aglutinante del escrito.

El documento está estructurado en tres bloques: a) Situación (encrucijada de la filosofía y condiciones histórico-políticas); b) Punto de partida (del filosofar); c) Redefinición (del concepto mismo de filosofía).

7) SANTOS, Manuel Ignacio, “La filosofía en la actual coyuntura histórica latinoamericana. Notas críticas sobre la filosofía latinoamericana como filosofía de la liberación”, *Pucará* n° 2 (1977) 13-46 [julio de 1975].

Se trata de uno de los textos claves del *corpus* del GS. Ante todo, porque está escrito luego la crisis provocada por el desplazamiento de sus miembros de la UNSa y busca interpretar críticamente el hecho de que éste haya estado en manos de otros protagonistas de la filosofía de la liberación en el marco de las tensiones del tercer peronismo.<sup>59</sup> Pero además porque las críticas al que luego será llamado sector populista y el despliegue de la propia postura ante las relaciones filosofía/liberación alcanzan allí uno de sus más

---

<sup>58</sup> Esta autoría compartida se indica recién en la 3era edición del libro de Cerutti. En las dos primeras versiones sólo se habla de “colaboración con otros colegas” (p. 301).

<sup>59</sup> La nota aclaratoria insertada por Cerutti en el artículo de Santos es nítida al respecto: “No debe perderse de vista que el autor se refiere aquí a la situación creada en los tiempos de la «misión Ivanissevich» (1974), cuando la derecha peronista copó las Universidades argentinas con saldos sangrientos, secuestros, expulsiones masivas y un deterioro significativo de la actividad académica. En ese sector del peronismo estaban incorporados paradójicamente algunos de los autodenominados «filósofos de la liberación» como Mario Casalla y Rodolfo Kusch. La posterior situación política argentina exime de mayores aclaraciones respecto de por cuánto tiempo estos señores fueron «amos» de la filosofía en la Universidad salteña.” (p. 39).

importantes desarrollos; los que, a su vez, servirán de estímulo articulador para todo el GS<sup>60</sup>.

Tres párrafos pueden dar una idea inicial de su tonalidad y alcances:

“El título general de este trabajo (...) quiere expresar de algún modo el difícil trance en que se encuentran la filosofía y los filósofos de América Latina: el tener que optar o por una filosofía acerca de la liberación o por el compromiso total e incondicional con un proceso histórico concreto de liberación, del que tan sólo sería una parte la misma filosofía.” (p. 13)

“Cabría preguntarse si no habrá llegado para el Continente Latinoamericano la hora filosófica de establecer el espacio adecuado para el correcto planteo y solución del viejo problema de superación de la Filosofía. ¿No pudiera ser éste el aporte singular, intransferible, de Latinoamérica a la historia de la filosofía universal? ¿Por qué no apostar a cómo tendría que llamarse eso que nacería de las cenizas de la secular filosofía, cómo podría epigramarse la página que seguiría inmediatamente a aquella muerte, escrita exclusivamente por Latinoamérica?” (p. 14)

“Hablamos de desafío. Pero de uno muy distinto del que parece haberse hecho a sí misma la llamada filosofía latinoamericana de la liberación». No creemos exagerar si afirmamos que la situación de la filosofía en Latinoamérica no puede menos de ocasionar sorpresa y preocupación, observadas las cosas a contrapunto de los acontecimientos de todo tipo, sin excluir los de signo político, que vienen sucediéndose en casi todos los países del Continente. De una filosofía que se afirmaba «filosofía» o, más categóricamente aún, «filosofía sin más», pareciera que se quiere pasar sin más a una «filosofía de la liberación», a la postre, pretende erigirse en «la» filosofía latinoamericana. Pero, cuando se examina más de cerca esa filosofía en cualquiera de sus versiones, uno creería encontrar en ella tal sólo el saludo anticipado y alborozado de la «salvación», la liberación que se ve subir de un proceso histórico en mutante o en profunda inflexión. El filósofo de la liberación está en lo alto, fuera de las olas de la historia (...)” (pp. 14-15)

Es también significativo el órgano de difusión: La revista *Pucará*, que vio la luz en 1977. Era la publicación de la *Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación* de la Universidad de Cuenca, cobijo institucional de CG, quien figura como director en los números 2 y 3.

8) CERUTTI GULDBERG, Horacio, “Necesidad e imposibilidad de una ‘filosofía política’” (octubre de 1975), en “Apéndices” a *Filosofía de la Liberación latinoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pp. 305-310.

---

<sup>60</sup> En su tesis doctoral de 1977 escribió CG: “tanto para Santos cuanto para los demás que constituimos el subsector que he denominado por esto mismo “problemático” dentro del sector crítico del populismo, lo que está en cuestión es la filosofía y sus posibilidades epistemológicas mínimas de operar como coadyuvante a un proceso de liberación que la excede ampliamente” (p. 272).



Se trata de un artículo redactado en octubre de 1975, en la provincia de Mendoza, presumiblemente para el número 3 de *Revista de Filosofía Latinoamericana*. El texto no fue editado en dicha publicación y sólo fue incluido como “Apéndice” en la primera edición de su libro posterior del autor.<sup>61</sup>

Más allá de sus tesis sobre el tema indicado en el título, el escrito se muestra relevante en dos cuestiones. En primer lugar es testimonio de la conciencia de una diferencia de peso con textos pre-GS. En efecto, desde el comienzo habla de “*revisión de algunas de nuestras formulaciones anteriores*” en alusión a su artículo “Propuesta para una filosofía política latinoamericana”, e incluso señala que “*subyace un diálogo entre dos momentos de una misma biografía intelectual en la que el autor simplemente compara y sopesa ambos momentos adhiriendo al presente en tanto superador*” (p. 305). En segundo lugar, estamos ante una estrategia de legitimación horizontal, dado que CG lo referencia a los materiales fundadores del GS: el manifiesto, el documento de trabajo y el artículo de Santos.

9) CROATTO, José Severino, “La religiosidad popular: un intento de problematización”, *Cristianismo y Sociedad* vol. 14 nº 47 (1976) 39-48.

10) *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* nº 3 (1976)<sup>62</sup>

El tercer número del año 1976 de los *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, dedicó una parte de su sección «Pensamiento Hispánico» a la *Filosofía de la Liberación*. Para ello, convocó a Hugo Osvaldo Ortega Cazenave, Horacio Cerutti Guldeberg, Enrique Dussel, José Severino Croatto y Joaquín Hernández Alvarado. Esta conjunción de autores y artículos resulta particularmente relevante para la investigación, dado que se la puede abordar como un muestrario de algunas tendencias que, en aquel momento, se daba en torno a la evaluación de la Filosofía de la Liberación Latinoamericana luego de un quinquenio. Por un lado,

<sup>61</sup> El artículo no se incluye en la 3era edición del libro.

<sup>62</sup> *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* nº 3 (1976): H. O. ORTEGA CAZENAVE, “El surgimiento de la Filosofía de la Liberación” (pp. 339-349); Horacio CERUTTI GULDEBERG, “Ubicación política de los orígenes y el desarrollo de la Filosofía de la Liberación latinoamericana” (pp. 351-360); Enrique DUSSEL, La «Filosofía de la Liberación» argentina: Irrupción de una nueva generación filosófica” (pp. 361-365); José Severino CROATTO, “Cultura popular y proyecto histórico” (pp. 367-378); Joaquín HERNÁNDEZ ALVARADO, ¿Filosofía de la Liberación o Liberación de la Filosofía? (pp. 379-400).

tenemos los artículos de Ortega Cazenave y Enrique Dussel, adjudicables a una vertiente que pondera a la FL desde las claves del espacio que el filósofo mendocino había venido liderando. Desde allí, se ofrece una lectura del origen, desarrollo y presente de la FL.

Por otro lado, están los artículos de Croatto y Cerutti. Si bien en ambos pueden verse las líneas críticas del GS, éstas no están moduladas del mismo modo en cada uno de ellos. La intervención de Croatto, que llevó por título “Cultura popular y proyecto histórico”, contiene una amplia exploración de la cultura/religiosidad popular en clave ricoeuriana que, en buena parte de sus desarrollos, podría ser compartida por Dussel y otros protagonistas. En cambio, el papel otorgado a la praxis histórica y la explícita crítica a Rodolfo Kusch si están en la línea de los cuestionamientos del GS.

“Ubicación política de los orígenes y el desarrollo de la Filosofía de la Liberación latinoamericana” es el título del artículo de Cerutti. A diferencia del anterior, es una crítica frontal, una suerte de ajuste de cuentas con buena parte de los exponentes de la filosofía de la liberación llevada adelante en la Argentina desde 1971, ubicándolos bajo una etiqueta que, desde entonces, será central en su pensamiento: los *populistas*. El autor retrotrae al mismísimo II Congreso Nacional de Filosofía (Alta Gracia 1971) su disenso. Entonces:

“Los populistas logran la oportunidad de constituirse en la alternativa académica al academicismo de turno. Y así, nace a la luz del público intelectual la autodenominada filosofía de la liberación. Pero, ocurre que en su mismo seno latían las contradicciones y ambigüedades de toda ideología populista y su unidad y homogeneidad eran simples apariencias. Esta reflexión, de unidad aparente más marcada sobre todo en el Congreso, se va nutriendo en los meses posteriores de nuevos enfoques críticos, a su vez poco eficaces y sin demasiada continuidad, que testimonian las disidencias. A tal punto, que a la filosofía de la liberación en su variante populista argentina la llegamos a calificar como nuevo universal ideológico con funciones de encubrimiento y enmascaramiento de la realidad argentina.” (pp. 364-365)

La tipología del «polo» argentino queda así delineada. Por un lado, un sector populista hegemónico con capacidad para controlar la imagen pública e internacional de la FL montado sobre la «ola populista» del momento. Por otro, el sector crítico del populismo, acallado, censurado:

“Este sector crítico del populismo intentó reforzarse en su nivel de reflexión nucleándose en un encuentro llevado a cabo en Salta sin ninguna publicidad. Un encuentro con funciones al interior del sector. Fue la gota que colmó el vaso. El sector populista dominante, que manejaba y controlaba la infraestructura de difusión y académica en la mayoría de las

universidades argentinas (siempre me refiero a la filosofía), no estaba dispuesto a tolerar este acto de indisciplina. Allí se consolidó la ruptura. De ahí en más las relaciones quedaron en el mejor de los casos en el plano de la buena educación, pero las posibilidades de cooperación y fecundación mutuas estaban cortadas. Quedaba sólo el acoso.” (p. 355)

Se ensaya luego una caracterización del sector populista y del sector crítico, desagregando en éste al GS y a la vertiente liderada por Arturo Roig. La trama del artículo está atravesada por una alternancia entre afirmaciones contundentes (descalificadoras de unos y reivindicadoras de otros) y retrocesos complejizantes (no se puede equiparar a todos los populistas; hay que atender a sus diferencias en diversos campos, etc.). La intervención de Cerutti es importante en el proceso de visibilización de la conflictividad del «polo argentino» de la FL ya que sienta las bases de las tipologías de la corriente que, desde el libro de Cerutti de 1983, se volverán sentido común académico.

Por fin, el artículo de Hernández Alvarado ensaya otra perspectiva. Basado en una investigación más amplia en torno a Salazar Bondy y con incursiones en Arturo Roig y Hugo Assman, rastrea la influencia de Hegel, Heidegger y Marx en la FL y desemboca en un cuestionamiento radical:

“La filosofía de la liberación indiscutiblemente acertó en un problema capital de América Latina: el de la necesidad de una filosofía en Latinoamérica. Lamentablemente, hasta el momento, le ha faltado a dicha filosofía la radicalidad que era de esperarse supuesto el acuciante problema que había detectado y expresado con notable vigor y empuje (...) La filosofía de la liberación no podía menos de culminar en su propia supresión debido a la debilidad de su punto de partida y a su posición, con respecto a las filosofías de un Hegel, de un Marx y de un Heidegger (...) Al no haber podido diseñar un modelo teórico de interrelación entre ciencias humanas y filosofía, la filosofía de a liberación se movía en un plano bastante ambiguo y poco definido.” (pp. 395.398)

“La filosofía de la liberación está llegando a sus últimas posibilidades. Es difícil que logre más enfoques y perspectivas fecundas de las que ya ha dado y que fueron en años anteriores un verdadero renacimiento en el pensar latinoamericano. En la medida en que esta filosofía —dado su intrínseco dinamismo— intente encarnarse, más y más entrará en conflicto con la sociología, la historia e incluso las mismas organizaciones políticas. Lamentablemente, dadas sus premisas, no le queda más remedio que encarnarse o morir. La filosofía de la liberación culminará en la liberación de la filosofía. Y no habrá ciertamente más perspectivas posibles. Probablemente, después de algunos años, y con cierta perspectiva, se diga que esta muerte fue necesaria como parte del sacrificio de todo un continente para ser en plenitud. Probablemente. En todo caso, hay que tener muy en cuenta que la filosofía de la liberación no es la filosofía latinoamericana. Otra, distinta, se está quizá ya gestando.” (p. 399)

11) Entradas en la *Bibliografía teológica comentada* n° 3 y n° 4 (1976/77)

Algunas páginas de la *Bibliografía Teológica Comentada* (BTC), instrumento de trabajo científico que consignaba anualmente la bibliografía teológica publicada en diversas materias, fueron sitio de expresión para algunos integrantes del GS. La publicación pertenecía al Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET) de Buenos Aires y era dirigida y organizada por José Severino Croatto. Tanto Croatto como Cerutti-Guldberg y Santos participaron de este proyecto con presentaciones o comentarios a distintas secciones.

A Horacio Cerutti-Guldberg corresponde la autoría de la introducción a la sección 'Política', del capítulo de Filosofía, en los volúmenes 3 (dedicado a los años 1973-1974 y escrito hacia finales de 1975) y 4 (dedicado a 1975, escrito en 1976). El primero de ellos se destaca porque incluye textos correspondientes al “*surgimiento de la llamada filosofía de la liberación*”. Tres cuestiones resaltan de la presentación: el influjo decisivo y basal de las opciones políticas (“*Su inclusión bajo este apartado está plenamente justificada ya que esta ‘familia de opciones’ -para usar el término que Míguez Bonino aplicó en El Escorial ’72 a la teología de la liberación- la cuestión política es decisiva y tematizada explícitamente. Indudablemente es ascenso del peronismo al gobierno en Argentina -11 de marzo de 1973- tiene conexión muy íntima con parte de la producción teórica de estos grupos. Esa experiencia política, sumamente intensa, hace de estímulo al pensamiento*”), la diversidad de posiciones al interior de un grupo que se presentaba uniforme (“*hay aquí trabajos de dispar valor teórico y seriedad en la reflexión. Con todo, testimonian un punto de partida. Las distintas posiciones son a veces confundidas por interpretaciones apresuradas*”), y la falta/necesidad de un estudio analítico que dé cuenta de tales diferencias (“*Es un hecho que hasta este momento (diciembre de 1975) no se dispone de un estudio de conjunto, abarcante y explicativo de este fenómeno social autodenominado filosofía de la liberación*”) (pp. 49-50).

La introducción a la sección “Problemática latinoamericana”, del capítulo de Filosofía, en los volúmenes 3 (1975) y 4 (1976) llevan la firma de Manuel Ignacio Santos.<sup>63</sup> El primero de ellos, con ocasión de la aparición del segundo número de la *Revista de Filosofía*

---

<sup>63</sup> También son de autoría de Santos la introducción a la sección de ‘Semiótica’, del capítulo ‘Ciencias Sociales en correlación’, en el volumen 4 (1976).

*Latinoamericana* Santos sintetiza los “males” a quejados a la filosofía latinoamericana como filosofía de la liberación en una polémica directa y abierta:

“Salvo contadas excepciones, estos estudios adolecen de la falta de una elemental fundamentación epistemológica para el filosofar latinoamericano mismo o, como algunos de sus teorizantes quieren, de su equivalente filosofía de la liberación. No hace falta más que contrastar esta producción filosófica con la situación histórica, social y política del continente latinoamericano... para convencernos de que la así llamada “filosofía latinoamericana” está aquejada de la grave enfermedad de la alienación histórica, síntoma a su vez de otra enfermedad más profunda: la insuficiencia teórica y epistemológica”.

A estas críticas adiciona un efecto deslegitimador: “*El desfase de esta producción de la filosofía latinoamericana o de la liberación respecto de la realidad del continente*”. Señalando el contraste, sostiene que “*afortunadamente, hay otra línea de estudios que se plantea el problema de la propia identidad de la filosofía latinoamericana dentro del proceso histórico del continente*” de modo tal que “*esta filosofía nos encara con la realidad de casi todas las nacionalidades del continente en el año 1975*”. En esta segunda propuesta Santos inscribe los trabajos de Arturo Ardao, Horacio Cerutti, Francisco Miró Quesada, María Elena Rodríguez de Magis y Abelardo Villegas. Propositivamente el introductor hace un llamado a la filosofía latinoamericana para superar la falsa disyuntiva entre ser análisis conceptual o teoría y praxis revolucionaria; lanzando el desafío de “*la pérdida definitiva de la posición arcóntica de la filosofía*”, es decir

“más que pensar la filosofía latinoamericana o de la liberación, hay que pensar la historia y la realidad latinoamericana dentro de las coordenadas de la historia y de la realidad mundial. En esa tarea de pensamiento tal vez no habrá ningún arconte, sea teología, filosofía, o ciencias sociales y humanas. Encaradas así las cosas, lo que tendría que repensar la llamada filosofía latinoamericana sería su función y tarea dentro de una práctica teórica y, a través de ésta, en la práctica histórica o política”.

El comentario a la producción bibliográfica del ‘76 confirma lo dicho sobre el año anterior sobre la insuficiencia teórica y epistemológica y recrudescer su diagnóstico: “*la filosofía latinoamericana’ ha pasado de la alienación a la deserción*”. Su llamada a una correcta definición y asunción del papel que desempeña la filosofía sin más, como práctica teórica en la práctica histórica, lo conduce casi al abandono del terreno de lo que se da en llamar filosofía, índice de la hondura del cambio de óptica al que se convoca al lector.

“Si hubiéramos de ser honesto, tendríamos que recomendar al lector que, si quiere afilar los conceptos adecuados para comprender la problemática latinoamericana, acuda a otras secciones de esta misma bibliografía, la de economía, política o sociología, por ejemplo: allí sin duda encontrará más filosofía que en este apartado de filosofía dedicado a la problemática latinoamericana. Ello equivale a decir y reconocer que la filosofía se hace o en otra parte o de otro modo muy distinto del que idearon los filósofos ‘latinoamericanos’”.

12) CERUTTI GULDBERG, Horacio, *Lectura de la Liberación Latinoamericana. Tesis doctoral presentada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca (Ecuador)*, 1977.

Nos ha sido imposible, hasta ahora, acceder al texto; así como al nombre del director, la fecha de defensa y a los integrantes del tribunal. Por lo tanto, solo contamos con la auto-narración del autor. Se trata de un texto que no fue pensado como tesis doctoral, iniciado como un artículo breve hacia fines de 1975, expandido a inicios de 1976 en el marco de los estudios en de Maestría en Ciencias Sociales becados por la Fundación Bariloche. Ya en el exilio ecuatoriano, la investigación alcanza las 800 páginas. Es entonces cuando el rector de la Universidad de Cuenca le sugiere presentarlo como tesis doctoral. Dado que no contamos con el texto original, comentaremos el texto efectivamente disponible al consignar su publicación en 1983.

13) CERUTTI GULDBERG, Horacio, “Ideología, utopía y razón en la filosofía contemporánea”, en: *La Crisis de la Razón*, Ediciones de la Pontificia Universidad Católica, Quito, Ecuador 1977, 135-47 [comunicación presentada en un Congreso en 1976].

Constituye un nuevo hito en su reflexión sobre la “utopía”, tema que venía trabajando desde sus primeros escritos en 1973 y que en lo sucesivo encontrará nuevos mojones. Dentro del período aquí acotado se destacan: “La utopía de nuestra América en el pensamiento cuencano” (en: *Revista del Banco Central de Ecuador* 1, 1979) y “Series y utopías en el pensamiento cuencano” (en: *Problemas actuales de la Filosofía en el ámbito latinoamericano*, Pontificia Universidad Católica, Quito, 1979, 223-230).

14) CERUTTI, GULDBERG, “Posibilidades y límites de una filosofía latinoamericana después de la filosofía de la liberación”, *Anales de la Universidad de Cuenca* (Ecuador) vol. XXXIII (1978) 9-18 [comunicación presentada en un Congreso en 1977].

Se trata de la ponencia firmada en marzo de 1977 y presentada por el autor en el Congreso Interamericano de Filosofía (Caracas, julio de 1977). Puede ser vista como una continuación del artículo de *Cuadernos Salamantinos* arriba comentado, pero dirigida a un auditorio más amplio que dispone de un imaginario básico sobre la Filosofía de la Liberación pero que, en opinión del autor, no la incorporado ni discutido adecuadamente.

Tres líneas sobresalen: La evaluación de que la FL “parece haberse esterilizado en su productividad”. La valoración de su intento de pensar filosóficamente la realidad latinoamericana comprometida teórica y políticamente, pero ubicándola como una continuación de los intentos de los años ’40 con Gaos y Zea como figuras ejemplares y, en un ciclo más largo con Juan B. Alberdi. Desmontar los equívocos en la comprensión de la FL como un bloque o movimiento uniforme y una propuesta para su superación en la línea de las críticas del GS al sector “populista”. Un indicio importante para la cronología del corpus textual del GS es el anuncio de la próxima aparición de un libro del autor bajo el título «Para una historia crítica de la Filosofía de la Liberación Latinoamericana» (p. 11)

15) ORTÍZ, Gustavo, “La ‘teoría’ de la dependencia, los cristianos radicalizados y el peronismo (Apuntes para una discusión)”, en *Pucará, Revista de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación* n° 1 (1977) 56-71.

16) ORTÍZ, Gustavo, “Consideraciones acerca de la noción de obstáculo epistemológico y el fenómeno religioso” en *Pucará, Revista de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*, Universidad de Cuenca n° 2 (1977) 73-92.

17) ORTÍZ, Gustavo, “Filosofía y ciencias sociales en América Latina”, en *Pucará, Revista de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*, Universidad de Cuenca, N° 3 (1977) 53-63.

Los textos 15, 16 y 17 constituyen una trilogía de artículos de Gustavo Ortiz publicados en la ya mencionada revista *Pucará* en los tres números consecutivos de 1977. Es la primera aparición textual del autor posterior a su tesis de licenciatura, defendida en Córdoba en 1972, donde sostenía algunas posiciones más cercanas al sector receptor de las críticas.<sup>64</sup> El autor,

---

<sup>64</sup> Sobre la figura de Ortíz se puede ver: Carlos Asselborn, “Una ‘extraña lucidez política’: mendrugos de filosofía, política y epistemología en el pensamiento de Gustavo Ortiz”, en: Gustavo Cruz, Carlos Asselborn, Oscar Pacheco (Eds), *Modernidades, legitimidad y sentido en América Latina. Indagaciones sobre la obra de Gustavo Ortíz*, EDUCC, Córdoba, 2018, 15-59.

que coincidió no en la UNSa pero si en la estadía en la Fundación Bariloche con CG, explora con acentuado recelo epistemológico algunas críticas a las deficiencias teóricas de las teorías de la dependencia y sus efectos prácticos, marcadas por contradicciones e ideologizaciones.

18) CROATTO, José Severino, “Liberar a los pobres: aproximación hermenéutica”, en: AA.VV., *Los pobres. Encuentro y compromiso*, Buenos Aires, La Aurora, 1978, 15-28.

19) CERTUTTI GULDBERG, Horacio, “Plan de Investigación: «Comparación entre el pensamiento de los jóvenes hegelianos y la filosofía de la liberación latinoamericana»”, *Anales de la Universidad de Cuenca* (Ecuador) vol. XXXIV (1979) 125-145.

Se trata de la presentación a la comunidad académica de la Universidad de Cuenca de un proyecto de investigación, elaborado en 1978, de amplio espectro desde una aproximación precisa: *el contexto de la reflexión filosófica latinoamericana contemporánea*.<sup>65</sup> Cuatro temas destacan. Ante todo, la clasificación de la filosofía latinoamericana contemporánea en grandes tendencias. El *neopositivismo* con las figuras centrales de Mario Bunge y Luis Villoro y las revistas *Crítica* y *Latinoamericana de Filosofía* como medios de expresión. El *culturalismo historicista*, con el protagonismo de Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy y Francisco Miró Quesada y decisivo, según el autor, para la acogida de la Filosofía de la Liberación.<sup>66</sup> El *marxismo* latinoamericano, muy ligado a sus vicisitudes internacionales, se estaría desplazando desde la polémica entre dialécticos/filosofías de las praxis vs estructuralistas o althusserianos hacia un “retorno a Gramsci”. Pero es la realidad latinoamericana (Estado, religión, partido, ideología) la que ha movilizado al marxismo regional a reflexionar. Dispersa y reprimida, esta vertiente tiene figuras como Adolfo Sánchez Vázquez, revistas como *Dialéctica* y colecciones como *Teoría y Praxis* (Grijalbo). Ante este panorama Cerutti apuesta por una armonización no ecléctica entre las tres vertientes.

El segundo tema a destacar es la ubicación de la FL como expresión privilegiada de un momento alto de la filosofía latinoamericana entre los años 1965-1975, con su pico de

---

<sup>65</sup> Este proyecto tuvo impacto en el próximo artículo, redactado en Alemania Federal en 1980, titulado: “Elementos para una teoría política hispanoamericana a partir de una comparación entre el pensamiento de los jóvenes hegelianos y la filosofía de la liberación”, en: *VET: Monterrey, Universidad Pedagógica Nacional* 1 (1981) 1, 5-11.

<sup>66</sup> “Será en este ámbito donde pueda surgir la filosofía de la liberación latinoamericana. El historicismo culturalista inmediatamente reconoció como filosóficas las formulaciones de la filosofía de la liberación y las conceptuó como altamente positivas y estimulantes para la reflexión latinoamericana.” (p. 127)



productividad entre 1972-1975. Luego le siguen las consabidas críticas a la hegemonía “populista”.

El tercer tema, núcleo del proyecto que está presentando, es la constatación del autor de la existencia de “*similitudes asombrosas y sugestivas entre la filosofía de los jóvenes hegelianos y la filosofía de la liberación latinoamericana*” (p. 129). Las más destacadas serían: La fugacidad de ambos ensayos. La confianza en el poder de las ideas y su predominio respecto de la acción, lo que los habría convertido en una paradójica amalgama de *terroristas del pensamiento* y reformistas en política. La heterogeneidad de ambos colectivos. La tensión entre arraigo universitario, expulsión de las academias nacionales de origen y el talante anti-academicista. La importancia de las relaciones entre filosofía y religión. Todo esto sin que sea registrable una influencia directa de los alemanes sobre los latinoamericanos. La relevancia presente del proyecto es, para Cerutti, neta:

“Pareciera que todas estas cuestiones afectan de modo especial a la actual reflexión filosófica latinoamericana. Son otros tantos núcleos de especulación. Podría incluso arriesgarse la presuposición de que sólo a través de una radicalización del pensamiento propuesto por la izquierda, por el sector marxista de a filosofía de la liberación, que tomara muy en cuenta el hito que constituyen los jóvenes hegelianos sería factible el avance por parte de la reflexión filosófica de los latinoamericanos sobre y desde Latinoamérica.” (p. 133-134)

20) CERUTTI GULDBERG, Horacio, “Concepto y modalidades de la Filosofía de la Liberación latinoamericana”, *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* 6 (1979) 443-454.

Se retoman los temas de la ubicación de la filosofía de la liberación en el marco de las tendencias liberacionistas latinoamericanas más amplias y la heterogeneización de la misma. Para esto último, el autor introduce la distinción entre:

“Lo que los filósofos creen que hacen (autoimagen del filósofo, de su filosofía, de sus «intenciones» y de su programa) y lo que efectivamente hacen. Esto último suele ubicarse como respuesta a interrogantes tales como contra quién escriben o contra qué (contraimagen), a favor de qué o quién, etc. Y esto que los «filósofos» efectivamente hacen en filosofía está en estrecha conexión con la función social de su filosofía, es lo que los filósofos efectivamente escriben, aún cuando ni ellos mismos tengan clara conciencia al respecto.” (p. 444)

Desde este abordaje, se analiza luego una tipología cuatripartita que con el tiempo devendrá canónica: *ontologista*, *analéctica*, *historicista* y *problematizadora*. Sopesadas y criticadas cada una de ellas desde las claves de su propia posición en la última vertiente, Cerutti concluye

el artículo con una suerte de agenda hacia el futuro. Hay caminos a evitar: la filosofía no puede suplir a los análisis científicos y políticos; no puede mistificar recayendo en planteos burgueses apenas remozados; no ha de dejarse engañar por el espejismo de un saber inmediato ni ser ingenua respecto de la lucha ideológica. Hay caminos a seguir:

“El avance de la filosofía de la liberación, haciéndose cada vez más filosofía para la liberación latinoamericana y liberándose de la filosofía idealista, podrá sobrevenir de la fecundación mutua de los aportes del historicismo y de la problematización epistemológico-política (...) Es hora de liberar al filosofar latinoamericano del negrero y represor que lleva dentro de sí y que no deja de jugar malas pasadas.” (453-454)

21) CERUTTI GULDBERG, Horacio, “Necesaria autocrítica permanente de la filosofía para la liberación latinoamericana”, *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* (Bogotá) n° 6 (1981) 29-34.

22) CERUTTI GULDBERG, Horacio, “La manifestación más reciente del pensamiento latinoamericano: filosofía de la liberación: tesis y tareas”, *Cuadernos Hispanoamericanos* n° 379 (1982) 61-85.

23) CERUTTI GULDBERG, Horacio, “Algunas tareas actuales de la filosofía para la liberación latinoamericana”, *Area Studies*. Graduate Institute of Latin American Studies, Tamkang University, Taipei, Taiwan, pp. 33-42. [comunicación presentada en el 44° Congreso Internacional de Americanistas, Manchester 1982].

24) ORTÍZ, Gustavo. *Racionalidad y filosofía de la ciencia. Una aproximación a la epistemología de Karl Popper*, Facultad de Ciencias Humanas –UNRC, ICALA, Río Cuarto, 1983.

25) CERUTTI GULDBERG, Horacio, *Filosofía de la Liberación Latinoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983<sup>67</sup>.

Es la publicación, tras seis años de retraso, de la tesis doctoral del autor a la que aludimos anteriormente. A lo largo del dilatado retraso de la publicación, de 1977 a 1983, transitó un proceso de búsqueda de su denominación más adecuada. Algunas de las posibilidades fueron: *Para una historia crítica de la filosofía de la liberación latinoamericana*; *Las ideas de liberación en el pensamiento latinoamericano contemporáneo*.

---

<sup>67</sup> Tuvo, en la misma casa editorial, una segunda edición en 1992 con un nuevo prólogo y una tercera “corregida y aumentada” en 2006. El libro puede complementarse con otras contribuciones del autor sobre el movimiento que denomina filosofías para la liberación. Entre sus muchos artículos y libros, se destaca especialmente *Filosofías para la liberación ¿liberación del filosofar?* (1997, 3era. ed. 2008 en San Luis: Nueva editorial Universitaria). Recopila 16 trabajos escritos entre 1976 y 1989.

El texto toma como base el escrito de la tesis. Días antes de su defensa, da a leer y discute el texto con Leopoldo Zea con ocasión de un Congreso de Filosofía en Ecuador; lo que desembocará en la recomendación del filósofo mexicano de publicarlo como libro en el Fondo de Cultura Económica de México (colección Tierra Firme, auspiciada por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia en su Comité de Historia de las Ideas, presidido por el propio Zea). Según consta en la Introducción y en la bibliografía utilizada, se trata de la versión sin modificaciones, elaborada a comienzos de 1977.

La fecha de la publicación, 1983, resulta significativa. Se produce a los diez años de la publicación colectiva en el número monográfico de la revista *Nuevo Mundo*, retenida como la primera expresión del polo argentino, y en la que el mismo autor participó.

Según anuncia CG “*El objetivo central de este trabajo es ubicar histórica e interpretativamente este fenómeno autodenominado Filosofía de la Liberación en Argentina, pensando no sólo en lectores argentinos sino, y muy especialmente, en todo un conjunto de pensadores latinoamericanos acuciados por la misma problemática*” (p. 19). Para ello, la obra se organiza *dos* partes que abarcan siete capítulos.

La *primera* parte expone y analiza algunos antecedentes de la filosofía de la liberación como el contexto socio-político argentino, los aportes de la teoría de la dependencia y la teología de la liberación; analizando en menor medida la recepción de Franz Fanon, la influencia de H. Marcuse, las experiencias y teorizaciones del teatro popular, la incipiente pedagogía crítica de Paulo Freire en su texto más famoso, "Pedagogía del oprimido", la polémica entre Augusto Salazar Bondy y Leopoldo Zea; con una breve mención esquemática de la evolución de la filosofía en Argentina en el siglo XX.

En la *segunda* parte, plantea distintas posiciones y corrientes existentes dentro de la filosofía de la liberación dentro de la Argentina, a partir de la caracterización en cada una del “punto de partida del filosofar”, “metodología”, “sujeto del filosofar” y “definición del concepto mismo de filosofía”. En esta sección retoma, precisa y avanza en la clasificación cuatripartita ya esboza en “Ubicación política de los orígenes y el desarrollo de la Filosofía de la Liberación latinoamericana” de 1975.

## 26) Otros escritos y proyectos de trabajos inéditos.

Este primer ordenamiento del *corpus* provisorio del GS remite, en más de una ocasión, a otros escritos, desde artículos hasta proyectos de escritura e incluso libros escritos, que por distintas circunstancias no fueron publicados o solo fueron dados a conocer posteriormente. Entre ellos podemos mencionar el artículo de Manuel Ignacio Santos “Filosofía de la liberación y liberación de la filosofía”, citado por CG en un artículo de 1975 (probablemente destinado al número 3 de la *Revista de Filosofía latinoamericana*). También el libro *El lenguaje del Otro. El nuevo espacio de la emergencia del hombre* del mismo autor, anunciado en 1973. Así mismo, un rastreo de los escritos de CG arroja un mismo resultado: en las presentaciones editoriales de *Pucará* de 1977 se anuncia un libro en prensa sobre *Mesianismos y utopías*.<sup>68</sup> Lo mismo vale para la *Introducción* de la tesis/libro, firmada en octubre de 1977, donde anuncia un “libro en preparación sobre el historicismo latinoamericano” (p. 22, n. 10)<sup>69</sup>.

## HACIA UNA AGENDA DE TRABAJO

El análisis preliminar del GS, tanto por lo que hace a las trayectorias como al *corpus* textual, ha mostrado, argumentamos, la relevancia y la necesidad de abordarlo de manera más exhaustiva en las próximas fases del proyecto de investigación. Una primera línea de trabajo podrá estar articulada en torno a una reconstrucción, vía documentación cruzada, de las trayectorias de Manuel Ignacio Santos, José Severino Croatto, Gustavo Ortiz y Horacio

---

<sup>68</sup> En la “Bibliografía Comentada” adjunta a su tesis/libro de 1977/1983, dice: “*Utopías y mesianismos. Una lectura ideológica de “La Segunda Venida del Mesías en Gloria y Majestad (Londres, 1816)”* (en prensa en el Departamento de Difusión, Universidad Estatal de Cuenca, Ecuador). Este trabajo terminado a fines de 1975 fue demorado en su publicación por falta de seriedad de una editorial. En él se caracterizan y deslindan mesianismos, milenarismos y utopías. Se avanza en la elaboración de una metodología para la interpretación de las ideologías y se exploran vías para la lectura ideológica de un texto muy especial: una interpretación del Apocalipsis elaborada por un jesuita chileno en Italia luego de la expulsión de que los hiciera objeto Carlos III” (p. 321).

<sup>69</sup> En el escrito “Plan de Investigación: «Comparación entre el pensamiento de los jóvenes hegelianos y la filosofía de la liberación latinoamericana»” (1978) sostiene: “preparo un pequeño libro sobre el culturalismo historicista latinoamericano en el cual examino toda la obra de Leopoldo Zea y la parte pertinente de la obra de José Luis Romero, retomo algunas teorías paradigmáticas acerca de la literatura latinoamericana y adelanto objeciones críticas al culturalismo y al historicismo como enfoque adecuados e insuficientes, tanto para la labor historiográfica cuanto para el filosofar hoy y aquí” (p. 145).

Cerutti Guldberg. Estrechamente ligada a la anterior, se abre el ámbito de un análisis filosófico/histórico de cada una de las publicaciones del *corpus* textual relevado. En tercer lugar, en clave interpretativo-crítica surge un campo de problemas con eje en torno a la autocaracterización que, de la mano de Cerutti, se ha hecho del GS, así como de la pertinencia de las críticas a y tipologizaciones que, desde el grupo, se ha hecho de otras vertientes del «polo argentino» de la FL.